

Un Viaje al Corazón.

POR JUAN GONZÁLEZ

Ex alumna del Inst. Carlos Pereyra

He escrito mi experiencia y lo enriquecido que he vuelto de España, me encantaría que se esparciera la voz y que esta experiencia escrita llegara a muchos corazones más que al igual que yo tal vez se sienten identificados por este amor tan grande a la escuela Pía.

A ti viajero que vas, que vienes, que estás... Quisiera contarte una historia.

Como bien sabes, estamos llenos de historias, algunas concluidas, otras en punto y aparte, y otras tantas: en puntos suspensivos, tristes, alegres o difíciles pero cada una de ellas está ahí para recordarnos y hacernos ver lo hermoso que es vivir.

La historia que te quiero compartir es la de un joven que tenía el sueño de realizar un intercambio universitario, logró meter sus papeles, luchó por una beca y así con más dudas que certezas y con sueños en su maleta, aquel estudiante de Psicología se aventuró a estudiar por breve tiempo en otro País, las cosas no fueron sencillas y en todo el proceso hubo momentos complicados, momentos donde parecía que el sueño se alejaba, sin embargo, aquel chico encontró un soporte y un gran apoyo en su segunda familia, la familia Escolapia que lo acunó desde sus primeros años hasta su bachillerato, ellos le tendieron la mano y lo acogieron, de tal manera, que él nunca esperó para cumplir su sueño.

Esta es la historia de una experiencia de amor y transformación, esta es mi historia:

Descubrí que el carisma escolapio encuentra corazones alrededor del mundo y los contagia, sin importar la nacionalidad, el idioma que hables, tu cultura o el color de la piel y que afortunadamente soy parte de los corazones que se han contagiado de la mirada de los niños, de la incesante necesidad de cambiar la realidad, soy uno de tantos locos que se contagió de



Mi Familia de Bilbao 

esta enfermedad de amar con "Piedad y Letras"...

Llegué una tarde de agosto a la ciudad de Bilbao, después de las fiestas patronales. Me dieron la bienvenida en la comunidad escolapia de Bilbao, del País Vasco, ubicado en España y perteneciente a la Provincia Escolapia de Emaús, en esta comunidad residen tres religiosos comprometidos el Padre Jaime Zugasti, ecónomo de la comunidad y encargado de la Eucaristía diaria; El Padre Juan José Iturri, rector de la comunidad y participante activo de los diferentes equipos de organización en la fraternidad y en la Orden y El padre, recién ordenado, Alberto Prieto, coordinador de presencia en Bilbao así como Profesor y asesor del Movimiento Calasanz.

También viven en la comunidad dos familias de laicos al servicio de la

comunidad escolapia, Alberto Cantero Calvo secretario provincial de Colegios de Emaús, miembro del consejo local de la fraternidad de Bilbao y del Consejo General de los Escolapios así como integrante proactivo de muchos otros proyectos, vive con su esposa Beatriz Cuadra, profesora de secundaria y Bachiller, ambos con una bella familia conformada por Garazi, Imanol y Zuriñe. Y la otra familia conformada por Pablo Santamaria, ministro laico de pastoral, coordinador provincial de pastoral, asesor del Movimiento Calasanz y miembro del consejo local de la fraternidad; en desposorio con Loli Castro, profesora del nivel secundaria ambos con dos hermosos hijos: Ander e Irune, poder pertenecer a su gran familia y compartir estos días de manera abierta y sincera fue lo que me brindaron desde el comienzo.

Paulatinamente y con el pasar de los días fui integrando mi vida universitaria a la cotidianidad de su vida religiosa y laboral, así como a la vida del colegio que está conformado por una pastoral y un movimiento educativo increíble; que me costaba trabajo pensar que fuera real, chicos universitarios en preparación humana constante e integrados al colegio como monitores de los niños de nivel primaria, secundaria y bachiller, programas de voluntariado con la intencionalidad del servicio a los más desfavorecidos, campañas de apoyo: económico, humano y social a proyectos de la provincia y del Movimiento Calasanz. En pocas palabras un carisma escolapio que sin darme cuenta me envolvía por completo y me hacía sentir como en casa.

Con ese andar de cada día, las personas poco a poco fueron conociendo al "Mexicano", el chico universitario que estaba por Bilbao y que buscaba integrarse a este gran movimiento, y así llegaron personas, además de mi familia de comunidad por supuesto, llegó Irati para tenderme la mano y explicarme como se vivía el ser escolapio por Europa, para platicar y hacerme sentir no tan extraño dentro de lo extraño; llegó un



Actividad Caserio (Irati Mexicana) cambio de monitores para los grupos de formación.



Andoni siempre dispuesto a escuchar, siempre con un cigarro en el bolsillo y una sonrisa en el rostro por si se pudieran necesitar, llegó un Sergio para escucharme cuando me sentía perdido y para brindarme su amistad, llegó Andrea para alegrarme mi estancia por completo y darme cuenta que el compromiso con los niños es diario, llegó Gali para enseñarme que debo seguir mis sueños y mis talentos, llegó Esteban para hacerme ver

que a veces nos debe de valer un poco las cosas y no aferrarnos tanto a las formalidades, Llegó Juan para enseñarme que hay que demostrar con hechos y con palabras el compromiso, Llegó Abdul para enseñarme que eres un tonto si te quejas por haber tenido un mal día, porque hay cosas aún peores, llegó Soufian para decirme que soy privilegiado por poseer lo que poseo incluso si lo único que poseo es solo a mí mismo, llegó Miguel para hacerme ver que mi país es más único de lo que creía, llegó Xavi dispuesto a enseñarme que lo que sea que hagas, lo hagas con el corazón, llegó Asier para demostrarme los principios de un scout como estilo de vida, llegó Ander para mostrarme que hay que tomar riesgos y abrazar nuevas etapas en la vida, llegó Pablo, Ane e Irene para demostrarme que no importa si hay mil cosas por estudiar o tareas de la Universidad, porque la satisfacción de una sonrisa de cada niño vale mucho más... Y así podría seguir con la lista de personas que llegaron a mi vida sin previo aviso, sólo entraron y me demostraron que para vivir hay que aprovechar el instante, mirar sin parpadear el momento y valorarlo, hacerlo tuyo y compartirlo.

Porque así es como sucede en nuestra vida, vamos conociendo



Monitores y formadores del Colegio Escolapios de Bilbao



personas que nos van mostrando mundos que no sabíamos que existían, formas nuevas de amar o perdonar.

Estando en la comunidad de Bilbao, aprendí que existe un Cristo más cercano, un Cristo amigo y hermano, un Cristo confidente y que también te acompaña a la fiesta porque le gusta bailar, aprendí a vencer la flojera para levantarme temprano y acompañarlos en la oración (aunque aquí entre nos sigo trabajando en ello), aprendí que debo ser más disciplinado y congruente con mi manera de ser, aprendí que hay un Calasanz inserto en cada uno de nosotros y solo hay que dejarlo salir, Pude ver de cerca el amor de un Escolapio por la escucha de los más pequeños, pude ver la entrega y la confianza que depositan en ellos, para el porvenir.

Y ahora me queda claro que no importa si eres del primer o del tercer o del quinto mundo, no importa si soy de México o de Marruecos, si soy de España o Inglaterra, tenemos dentro un gran tesoro y está brillando, solo que a veces lo opacamos y la experiencia por la que luché y que Dios y la familia escolapia me permitieron vivir, me hicieron volver a sacar ese brillo y darme cuenta que a veces solo nos empolvamos. Proyectos nacientes en Bilbao como Epeletan, Aingura, el trabajo de los monitores en cada una de las etapas de los niños, así como los grupos de Discernimiento y experiencias de encuentro vocacional o de formación, son puntos clave para sacar ese brillo, para arraigar aún más nuestras raíces escolapias, pido a todo aquel lector Escolapio, religioso o Laico, que recuerde que somos semillas y donde nos sembremos, fruto daremos si cuidamos del jardín, por ello es importante generar cambios, ser facilitadores del amor y de la Palabra, ser acompañantes y escuchar a las generaciones venideras, ponernos en manos de Cristo y entregarnos como herramienta de paz y vida.

Que cada colegio Escolapio en el globo terráqueo sea referente de un desarrollo integral tanto para los



Equipo de trabajo Oinarinak para el proceso de formación de niños de secundaria.



Circulos del silencio (Un llamado a la conscientización del tema de los refugiados en Europa)



Con Ellos en la cima más alta de Bilbao (Monte Gorbea 1482 metros sobre nivel del Mar)





Con mis niñas. 

estudiantes como para los mismos trabajadores, un desarrollo actualizado y constante porque ahora me doy cuenta que decir Escuela Pía es decir Familia.

De manera personal quiero agradecer a todos y cada uno de los chicos que integran el grupo de monitores, grupos de proyectos y formación por entregar no solo su tiempo sino también dar un pedacito de su corazón, que sepan que me llevo sus nombres grabados en mi mente y que seguiré esparciendo en la distancia esas ganas locas de Anunciar, Educar y Transformar. De igual manera agradecer a cada uno de los niños de OINARINAK con quienes estuve trabajando que tal vez no pude darles la atención o el tiempo que me hubiera gustado, sin embargo, les doy las gracias a mis cuates por marcar mi vida y enseñarme mucho más de lo que yo a ustedes, por favor no se olviden de mi saludo.

Agradezco al P. Pedro Aguado, Padre General de las Escuelas Pías, por esta oportunidad de vida, por ser la viva imagen del amor y la entrega, sin su apoyo nada de esto hubiera sido escrito.

Agradecer a Pablo por enseñarme que la vivencia con Dios es cercana, personal y misteriosa, a Alberto por enseñarme que así como el techo del comedor queda marcado por abrir sidra

espumosa, de igual manera marcamos a las personas dando nuestro tiempo, a Apri porque no había visto en alguien una espiritualidad tan grande que por sí sola emerge y se comparte; a ellos, agradezco por enseñarme que 16 cimas son apenas el comienzo.

Agradezco a Juan José por su calidez y su paciencia para conmigo, por ser siempre tan atento y mostrarme su interés, a Jaime por enseñarme tanto, por demostrarme que así como desayunaba

fuerte, así estaba Cristo presente para él a todas horas.

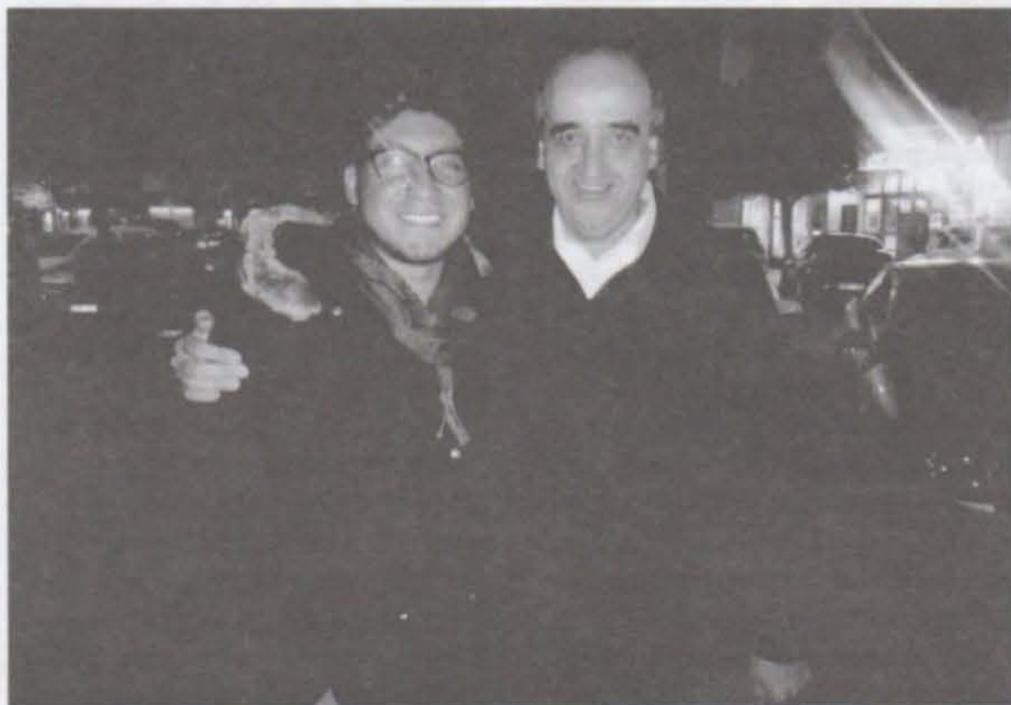
Agradezco de igual manera a Beatriz por darme su calidez de madre, su tiempo y espacio, a Loli quién recuerdo perfectamente el primer día que llegue, arreglando el grifo roto y empapada pero con una sonrisa y un amor tan grande que fue así mismo como me despidió.

Por último y no menos importantes agradezco a mis hermanos y hermanas, Garazi mi chica adolescente rebelde con un corazón gigante, Irune mi niña que hace de cualquier lugar un escenario y baila al compás de sus pensamientos, Zuriñe mi pequeña que le desagrada comer vainas verdes y aún tiene dientes de leche, A mis muchachos: Ander siempre tan noble y sencillo con cierta fascinación por los tanques y a Imanol que acorde tras acorde me demostraba su talento musical y su amistad...

Por último gracias Manoli por estar siempre al pendiente de mí, por alimentar mi alma y mi corazón.

A todos ustedes y a mi bella Bilbao ESKERRIK ASKO.

Gau ta egunez, zure aingeruak Jauna, nirekin. Gau ta egunez, zu nirekin zaude.



Con el padre Pedro Aguado en Pamplona 